

## RECOMENDACIONES PARA TRABAJAR LA COMUNICACIÓN EN LA SALA MULTISENSORIAL.

- Dejar fuera de la sala no sólo los zapatos, sino el mal humor que se pueda llevar, actitudes negativas..., buscamos que aflore lo mejor que hay de nosotros mismos para dárselo a los niños.
- Seguir siempre los rituales de saludo al entrar y de despedida al salir. Para ellos es fundamental poder anticipar donde están, con quién se encuentran y cuáles van a ser las actividades. Es muy importante darles información por adelantado de todo lo que les concierne.
- Respirar siendo conscientes de ello, así estaremos más relajados y en predisposición de favorecer un ambiente emocionalmente estable.
- Es conveniente que cada adulto significativo para el niño utilice siempre el mismo perfume, así tendrán claves multisensoriales para identificar a las personas que están con ellos.
- Manifestar siempre afecto, respeto e interés hacia el niño con independencia de que sus reacciones sean observables, nosotros sabemos que aunque en algunos momentos nos cueste entender sus reacciones, ese niño se está enriqueciendo de las experiencias que le damos.
- Hablar con el niño utilizando el “baby talk”, (estilo biológico de la comunicación temprana). Hemos de adecuarnos a la modalidad comunicativa del niño.
- No hablar nunca de patologías delante del niño, pues aun en el supuesto de que no comprendan el contenido verbal, siempre captan nuestro tono, nuestros gestos, la prosodia, lo que entendemos por comunicación analógica. Con nuestro cuerpo comunicamos más de lo que creemos y en ocasiones más de lo que queremos.
- Emitir siempre de forma verbal y corporal mensajes en positivo.
- Hablar lo mínimo con los otros adultos en el caso de que estemos interviniendo diferentes personas en la sala, tenemos que centrar nuestra atención en cada niño con el que estamos trabajando.
- Darle siempre una etiqueta verbal nombrando las partes del cuerpo que estemos trabajando, y no olvidar que la comunicación debe impregnar todas las actividades integrantes en la sala multisensorial.
- Cuidar las condiciones físicas del entorno, luminosidad adecuada, música relajante si procede, materiales significativos, motivantes y accesibles.
- Cuidar siempre la postura del niño, que se sienta cómodo y relajado, y ante cualquier oferta estimular nueva, probarla antes con nosotros mismos.
- Al finalizar la actividad, despedirnos siempre afectuosamente del niño, como cuando nos despedimos de un amigo con el que hemos pasado un rato agradable.
- Por último pero no menos importante, pensar, sentir y transmitir que el niño es un ser importante y valioso. Antes que un síndrome, una patología o una enfermedad hay un NIÑO, a la espera de un adulto significativo que apueste por él.